

PALABRAS DE S. M. EL REY
EN EL ENCUENTRO
COTEC EUROPA 2019

Nápoles, 7 de mayo de 2019

- Señor Presidente de la República Italiana,
- Señor Presidente de la República Portuguesa,
- Majestad,
- Ministro de Ciencia, Innovación y Universidades,
- Embajadores,
- Presidentes nacionales de COTEC,
- Participantes en el Encuentro COTEC Europa,
- Autoridades, Señoras y señores,

Un año más, las **comunidades innovadoras** de Italia, Portugal y España se reúnen para **compartir su agenda y trabajar conjuntamente** en el foro Cotec Europa. Una reunión que, por su naturaleza público-privada, multidisciplinar y transnacional, **invita al intercambio de ideas y experiencias**, que es la materia prima con la que se fabrican las **innovaciones más disruptivas** y las más beneficiosas para el progreso de nuestras sociedades.

Hoy se reúnen en este foro **empresarios** que manifiestan con su acción y presencia una **profunda convicción europeísta**. Esta creencia en los **valores europeos** es común a nuestra ciudadanía, en los **tres países**, y se manifiesta en nuestro sentimiento de **unidad en la diversidad**, en nuestra **convivencia cívica**, conscientes siempre de formar **parte de un todo más grande** que el que abarcan nuestras fronteras.

Y este año, el tema elegido —“**Innovar en el sector público**”— inspira más que ningún otro esa oportunidad de aprendizaje mutuo y de fertilización cruzada entre sectores y agentes, y reivindica el papel de Administraciones e instituciones no solo como promotores de innovación sino como sujetos innovadores en sí mismos.

No es una cuestión menor: la **eficiencia y la eficacia** del sector público están en juego, y también su **capacidad para anticiparse** a la sociedad a la que deben servir, así como su propio atractivo para **atraer y promover el talento** entre sus profesionales. Como vienen recordando estas reuniones, las **máquinas nos superan** ya en muchas rutinas, **pero no en empatía y creatividad**; que han de ser tenidas en cuenta en la formación y promoción de los empleados públicos en un contexto cada vez más automatizado y digital, y en un escenario de cambio socio-tecnológico global y acelerado.

Solo desde **las personas** puede liderarse este cambio y son ellas, con su actitud, el **verdadero motor de la innovación**, por

mucho que las tecnologías, las relaciones y los procedimientos tengan que evolucionar y acompañar ese esfuerzo.

A lo largo de esta jornada hemos conocido recomendaciones y también casos de éxito que **demuestran** que este cambio no solo es posible, sino que ya está produciéndose, aunque de manera todavía heterogénea.

En particular, **Cotec España** ha traído al debate común sus **propuestas** para incorporar diferentes **herramientas** que permitan a las Administraciones **regular** de forma más innovadora y a la vez más segura y previsible. Ensayo, simulación, pruebas piloto, demostración, muestreos, sondeos y otros mecanismos que faciliten información –datos– en tiempo real son conceptos que pueden integrarse en los procesos normativos y de gestión en todos los ámbitos y niveles de la Administración.

En particular, creemos que existe en una gran oportunidad en el fomento de **laboratorios de políticas públicas** donde pueda probarse en situaciones controladas el efecto de ciertas regulaciones o políticas.

Señoras y señores,

Durante cerca de dos décadas, el discurso de Cotec Europa se ha construido principalmente desde la **reflexión del sector privado**, y la mayor tarea de promoción y análisis de la innovación que han llevado a cabo las organizaciones en nuestros tres países ha tenido como **foco prioritario la empresa**.

Reconocer su papel central en los sistemas de innovación era necesario y sigue siéndolo..., pero quizá **ha llegado el momento de que el mensaje trascienda más allá** y de que, a la vez que **animamos** al sector público a innovar más, **reconozcamos también el papel** que las Administraciones han tenido en muchos de los **grandes saltos tecnológicos** que explican nuestro **desarrollo actual**. Conocer y reconocer mejor esa historia de liderazgo público innovador es fundamental para abordar de forma justa e inclusiva los grandes temas de nuestro tiempo.

A finales del **año 2016**, el **Comisario Moedas**, responsable europeo de ciencia e innovación, solicitó a un grupo de **diez expertos**, entre ellos, la presidenta de Cotec España, recomendaciones para el **diseño de la política de I+D+I continental más allá del horizonte 2020**. Su trabajo, sintetizado en el **Informe *Fab-Lab-App Investing the Future Europe We Want***, se despliega en torno a una idea central: es posible y oportuno situar la agenda de ciencia e innovación en el corazón de las políticas comunitarias, pero para ello no basta con que la ciudadanía europea —y en particular sus líderes políticos, sociales y empresariales— conozcan y apoyen esta agenda, deben “apropiarse” de ella, hacerla suya.

De acuerdo con los expertos, para lograr esta **Europa unida por la innovación**, además de reconsiderar las prioridades y las herramientas de gestión, hay que abordar aspectos como la gobernanza política de los procesos de innovación o la elaboración

del relato más adecuado sobre la necesidad de la innovación como factor de progreso de las sociedades con el objeto de que pueda ser ampliamente compartido por los ciudadanos.

En el citado informe, frente a una política de ciencia e innovación fragmentada y difusa, emerge el llamado **enfoque "misional"**. Un enfoque que, como muchos ya habrán escuchado, tiene como referente la hazaña tecnológica más icónica de nuestro tiempo. Un gran proyecto de iniciativa pública y ejecución público privada. El programa Apolo.

La idea es sencilla. De hecho, **la sencillez** es precisamente su **principal virtud**: si en el pasado los sucesivos programas europeos de investigación se referían a temáticas como el medioambiente o la salud; y el actual Horizonte 2020 nos señala los grandes retos del cambio climático y el envejecimiento, ahora se recomienda dar **un paso más** en la concreción y fijar para Europa algunas misiones concretas, medibles y evaluables a semejanza del programa que, durante la década de los 60, posibilitó que el ser humano pisara la Luna.

Las misiones así descritas no son un instrumento más sino un **salto cualitativo**. Sabremos que una misión lo es, si es susceptible de fracasar; sabremos que es ambiciosa, si traspasa el control estricto de un departamento o Administración e involucra, bajo un mismo liderazgo, esfuerzos múltiples. Sabremos que son inclusivas si el ciudadano las conoce, e incluso si participa en su selección y evaluación.

Acertar con la misión adecuada **para cada contexto** no es algo trivial. En cierto modo, podría decirse que llegamos a la Luna "antes de tiempo", con un plus de buena suerte que compensó una tecnología precaria para el reto abordado, y con un coste y riesgo inasumibles para los estándares actuales. Pero se logró en un determinado contexto geopolítico que acertó en sustituir el conflicto violento por una lucha ritual e indolora: la conquista del espacio.

Veinte años después, nuestra civilización habría dispuesto de tecnologías más seguras y baratas para alunizar, pero con el fin de la guerra fría quizá se hubiera perdido "**el momento**". Las misiones tienen mucho de "cuanto antes" pero también hay algo de "ahora o nunca".

Las futuras misiones europeas habrán de centrarse en retos cuya **complejidad** va mucho más allá de la técnica, como ha puesto de manifiesto la economista de referencia en este ámbito, la italiana Mariana Mazzucato. Retos que se caracterizan por estar ligados a **cuestiones sociales, culturales y políticas**, para las que la ciencia y la tecnología nunca van a tener todas las respuestas.

Estos problemas, y las misiones que se dirijan a solucionarlos, se beneficiarán sin duda de nuevos descubrimientos e invenciones, pero todavía más de regulaciones adecuadas y de cambios de conducta en la ciudadanía. Son, por tanto, también y sobre todo, procesos de **innovación social**.

Señoras y señores,

Cuando se cumplen **500 años** de la muerte de una de las figuras más innovadoras de la Historia, **Leonardo da Vinci**, es el momento de afirmar que nuestra **misión de hoy**, como la del genial italiano hace cinco siglos, reside en **saber aunar** estrechamente **innovación y sociedad** en todos los ámbitos. Una misión que nuestras **tres naciones** impulsan conjuntamente con determinación y visión de futuro. **Cotec Europa** es buena prueba de ello.

Muchas gracias.